



> PERSONAJES ÚNICOS / Jesse Hirsh

El futurista canadiense alerta del monopolio que son las grandes tecnológicas y apuesta por reconectar una «sociedad de robots» a través del 'blockchain'. Por Lidia Montes

# «Las redes sociales son la nueva KGB»

La utopía tecnológica para el canadiense Jesse Hirsh comporta cierto riesgo para la vida de los ciudadanos, que encontrarán su equilibrio en una educación y reflexión social. De profesión futurista pero también visionario, artista, investigador y experto en tecnología, el experto suscita un pensamiento: «Da miedo ver el ascenso de Trump. Las redes sociales son la nueva KGB, el nuevo sistema de espías». Es una sociedad que no es libre la que comporta, en sí, misma la amenaza.

Su aspecto dicharachero y su carácter abierto y risueño dista de dibujar una figura pesimista. Quizás por ello sea para él tan importante construir una conciencia y un pensamiento, también filosófico, sobre esta transformación que tilda de tiranía tecnológica. «La tecnología en EEUU es como un Gobierno entero. La tecnología, de hecho, se saca de encima al Gobierno», estima el poder de este lobby. En clave analítica, Hirsh mira a Google, Facebook o Uber, por citar algunos, que configuran «un nuevo monopolio que está amenazando a las industrias».

A juicio de Hirsh, que fue ponente del Miting d'Auto en Barcelona, la tecnología refleja sus consecuencias en determinadas inclinaciones políticas inesperadas que ha tomado la ciudadanía: «Nadie pensó que Trump ganaría, incluso en el mismo día de las elecciones», introduce y continúa con su análisis: «sin embargo, ganó porque pudo usar Facebook para dirigirse a votantes individuales. Incluso cuando la mayoría de los estadounidenses no votaron por él, ganó las elecciones por ser capaz de llegar a gente en localizaciones muy específicas aunque ignorara todo el resto. Trump no está interesado en la democracia sino en el poder».

La conclusión que extrae de todo ello, al final, es que la tecnología está debilitando la democracia: «se recurre a ella para conseguir poder en lugar de empoderar a la ciudadanía». Un hecho que, de cualquier manera, le resulta preocupante pues

de la mano en esta nueva ola de postverdad, «puede intentar erradicar la democracia y tratar de subvertir la estructura que se supone que debe protegernos», apunta el canadiense.

Con todos los peligros que entraña, la tecnología también da mayor visibilidad a los movimientos sociales: «puede empoderar a las voces populares de la democracia», adelanta. En cualquier caso, su potencial se encuentra en reconectar a las personas: «como en una especie de ciudad, en el sentido de que nos conocemos y nos preocupamos unos por otros. Siempre me centro en cómo usamos la tecnología para ser más humanos en lugar de ser robots», apunta y hace hincapié de que en esta sociedad ha generado robots que todo el día miran el móvil: «a veces por la calle no nos vemos ni unos a otros», insiste Hirsh que, en todo caso, insta al optimismo pues, sino, la alternativa con esta tec-

## «Trump ganó las elecciones porque usó Facebook para dirigirse a votantes individuales»

nología es la manipulación.

Por este motivo, el blockchain es para él un paradigma para el paraguas de transparencia que abre la puerta a una mejor conexión entre personas. Este experto gusta de describirla como una base de datos. Si bien cada gran compañía dispone de una en la actualidad, nadie puede verla. Esto sí será posible con blockchain. Esta transparencia permite que la gente conozca el impacto de sus acciones y ayuda a ser moralmente responsables. «Ahora mismo estamos aislados y no entendemos las consecuencias. Cuando conoces a gente, conectas con ellos como seres humanos. No te aprovechas de ellos sino que quieres ayudarlos. Cuando estamos aislados no pensamos en nosotros como personas. Pero cuanto más conectamos unos con otros como humanos, más propensos somos a sentir compasión y a ser generosos».



El experto Jesse Hirsh visitó Barcelona con motivo de su participación en el Miting d'Auto organizado por el Clúster de la Indústria d'Automoció de Catalunya. ANTONIO MORENO